

TIEMPO DE LA CREACIÓN 2020 - JUBILEO POR LA TIERRA NOTAS PARA LA HOMILÍA

6 de septiembre

Lecturas del Domingo 23° del Tiempo Ordinario - Ciclo A



El mandamiento más importante. Ama a tu prójimo

Primera lectura

Lectura de la profecía de Ezequiel (33,7-9):

Así dice el Señor: «A ti, hijo de Adán, te he puesto de atalaya en la casa de Israel; cuando escuches palabra de mi boca, les darás la alarma de mi parte. Si yo digo al malvado: "¡Malvado, eres reo de muerte!", y tú no hablas, poniendo en guardia al malvado para que cambie de conducta, el malvado morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre; pero si tú pones en guardia al malvado para que cambie de conducta, si no cambia de conducta, él morirá por su culpa, pero tú has salvado la vida.»

Palabra de Dios

Salmo

Sal 94,1-2.6-7.8-9

R/. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor:
«No endurezcáis vuestro corazón»

Venid, aclamemos al Señor,
demos vitores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos. R/.

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. R/.

Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masa en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.» R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (13,8-10):

A nadie le debáis nada, más que amor; porque el que ama a su prójimo tiene cumplido el resto de la ley. De hecho, el «no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no envidiarás» y los demás mandamientos que haya, se resumen en esta frase: «Amarás a tu prójimo como a tí mismo.» Uno que ama a su prójimo no le hace daño; por eso amar es cumplir la ley entera.

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo (18,15-20):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si tu hermano peca, repréndelo a solas entre los dos. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a

otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un gentil o un publicano. Os aseguro que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo. Os aseguro, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre del cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.»

Palabra del Señor

ALGUNAS NOTAS PARA LA HOMILÍA EL MANDAMIENTO MÁS IMPORTANTE. AMA A TU PRÓJIMO

* La pregunta que con frecuencia nos hacemos, es una pregunta antigua, tanto como la humanidad: “¿Acaso es mi obligación cuidar de mi hermano?” (Gen 4, 9. Biblia Dios Habla Hoy). “¿Soy yo acaso el guarda de mi hermano?” ¿No tengo suficiente con cuidar de mi mismo y mi felicidad como para estar pendiente de la de los demás? ¿Quién soy yo para meterme en la vida de ellos?

* No hay respuestas fáciles a estas cuestiones, pero, al responder las preguntas anteriores, en realidad ya estamos resolviendo el enigma, ya estamos expresando quién es realmente mi prójimo, mi hermano, cuánto me importa su destino, qué supone su presencia en mi vida...

* Estamos invitados a hacernos de vez en cuando esta pregunta para no acostumbrarnos a respuestas “ya sabidas”: ¿amo a mi prójimo como a mí mismo? ¿Soy capaz de descubrirlo en el día a día? ¿Quién es? Es más, en el fondo estamos invitados a optar por una vida individualista o una vida comunitaria ¿Descubro en lo cotidiano que no es posible creer en el Padre de Jesús de Nazaret viviendo una fe individual? ¿Siento que mi destino es un destino inexorablemente unido al de los demás, al de mis hermanos? Porque “donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”.

* El obispo sudafricano Geoff Davies nos dice que, “en nuestra sociedad moderna, debemos preguntarnos: ¿quién es mi prójimo? Nuestros prójimos son las personas que viven aguas abajo de nuestros desechos. Nuestros prójimos son aquellos que se ven afectados por el cambio climático debido a nuestras elecciones de energía o ingresos por inversiones. Nuestros prójimos son las generaciones venideras que vivirán en un

mundo desolado y árido debido a nuestra sociedad consumista. Nuestros prójimos también son las muchas criaturas vivientes que forman la red de la vida –la trama de la vida; el entramado de la vida- de la que dependemos y que Dios nos ha llamado a salvaguardar”.

* Las lecturas de hoy nos encaran con nuestros, a veces, falsos respetos que nos llevan pensar que cada uno recorre su camino sólo, que se equivoca solo, que tropieza y se levanta solo... y por ello la corrección fraterna -aquella que en nuestras familias e infancias nos han ayudado a enderezar rutas y clarificar horizontes- se nos antoja actualmente como un inmiscuirme en la vida del otro. ¿Dónde queda la profunda responsabilidad fraterna que ayuda -con cariño, respeto y prudencia- a retomar ilusiones, valores, caminos...? Uno que ama a su prójimo no le hace daño.

* Durante mucho tiempo, la Iglesia se ha centrado en los pecados individuales, particularmente los pecados sexuales. Y, sin embargo, nuestro estilo de vida está destruyendo el entramado de la vida - la red de la vida - y perjudicando a los más vulnerables de la sociedad. ¿cómo respondemos a los miembros de la Iglesia que están pecando contra la creación de Dios? El patriarca de la iglesia ortodoxa, nos recuerda que “tradicionalmente hemos considerado que el pecado es simplemente lo que las personas hacen a otras personas. Sin embargo, que los seres humanos destruyan la diversidad biológica en la creación de Dios; que los seres humanos degraden la integridad de la tierra contribuyendo al cambio climático, despojando a la tierra de sus bosques naturales o destruyendo sus humedales; que los seres humanos contaminen las aguas, la tierra y el aire de la tierra... todos estos son pecados”.

* ¿Cómo confrontamos a nuestros hermanos y hermanas en Cristo para que dejen de pecar contra la Creación y las generaciones venideras? ¿Cómo confrontamos a nuestros hermanos para que dejemos de ser tan egoístas en la forma en que tratamos a la naturaleza y a nuestros semejantes? “Te he puesto de atalaya en la casa de Israel”.

* Hoy se nos invita a amar a nuestro prójimo, a los vulnerables, a las generaciones futuras y a toda la red de la vida. Para hacerlo, debemos buscar conscientemente vivir en armonía con Dios, entre nosotros y con el mundo natural, escuchando, como dice el Papa Francisco, el "Grito de los pobres y el Grito de la tierra".

TIEMPO DE LA CREACIÓN 2020 - JUBILEO POR LA TIERRA NOTAS PARA LA HOMILÍA

13 de septiembre

Lecturas del Domingo 24º del Tiempo Ordinario - Ciclo A



Proteger los bienes comunes

Primera lectura. Lectura del libro del Eclesiástico (27,33–28,9):

Furor y cólera son odiosos; el pecador los posee. Del vengativo se vengará el Señor y llevará estrecha cuenta de sus culpas. Perdona la ofensa a tu prójimo, y se te perdonarán los pecados cuando lo pidas. ¿Cómo puede un hombre guardar rencor a otro y pedir la salud al Señor? No tiene compasión de su semejante, ¿y pide perdón de sus pecados? Si él, que es carne, conserva la ira, ¿quién expiará por sus pecados? Piensa en tu fin, y cesa en tu enojo; en la muerte y corrupción, y guarda los mandamientos. Recuerda los mandamientos, y no te enojas con tu prójimo; la alianza del Señor, y perdona el error.

Palabra de Dios

Salmo. Sal 102,1-2.3-4.9-10.11-12

R/. El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. R/.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. R/.

No está siempre acusando
ni guarda rencor perpetuo;
no nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas. R/.

Como se levanta el cielo sobre la tierra,
se levanta su bondad sobre sus fieles;
como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos. R/.

Segunda lectura. Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (14,7-9):

Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; en la vida y en la muerte somos del Señor. Para esto murió y resucitó Cristo: para ser Señor de vivos y muertos.

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Mateo (18,21-35):

En aquel tiempo, se adelantó Pedro y preguntó a Jesús: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?»

Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Y a propósito de esto, el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo." El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le

debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba, diciendo: "Págame lo que me debes." El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba, diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré." Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: "¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?" Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano.»

Palabra del Señor

ALGUNAS NOTAS PARA LA HOMILÍA **Proteger los bienes comunes**

* El capítulo 18 de Mateo da la impresión de que se está dirigiendo a una comunidad con conflictos, con divisiones, confundida sobre qué es lo realmente importante en la comunidad, sobre cómo gestionar las relaciones personales... Y por ello Mateo, en palabras del Maestro, les recuerda cómo han de ser las actitudes y las relaciones entre los hermanos.

Comienza preguntando quién es el mayor en el reino de los cielos y pone a un niño en medio de ellos, como recordando que *"ningún cuidado es demasiado grande cuando se trata de los más pequeños, de los vulnerables"*. Continúa recordando nuestro compromiso con los más alejados de la comunidad -y les habla de la oveja perdida-, sigue orientando sobre cómo solucionar los conflictos en la comunidad y restaurar la paz -y les habla de la corrección fraterna-.

Y termina el capítulo invitándonos a no hacer muchos cálculos cuando se trata del perdón. Porque la cuestión de fondo en los asuntos del perdón no es la justicia, sino la reconciliación.

* Las lecturas de hoy nos invitan a valorar la comunidad y a trabajar por hacer crecer, proteger y sanar nuestra vida en común. Si no recuperamos el cuidado de la comunidad, de sus dones y bienes comunes, si no reaprendemos a compartirlos en beneficio de todos, iremos perdiendo la esencia de la fraternidad.

* Y cuidar la vida en común, la fraternidad, es también cuidar los bienes comunes. ¿No nos ocurre a veces que cuidamos de forma distinta lo que es "mío" de lo que es "nuestro"? ¿no pensamos en ocasiones que eso del "destino universal de los bienes", del "bien común", está muy bien, pero siempre después de que yo tenga asegurados los míos?

Y al final nos ocurre que nuestra forma de “ajustar cuentas”, se parece más a la del empleado que a la del rey, porque nos puede el propio beneficio... Y ya estamos comenzando a ver el impacto que nuestro uso de los bienes comunes está teniendo en nuestra casa común: el calentamiento global, las tendencias progresivas de deshielo, el aumento del nivel del mar, el aumento de los desastres de origen climático, el aumento de los niveles de dióxido de carbono en la atmósfera, los océanos se están volviendo más ácidos, los bosques se están talando a un ritmo superior al de la repoblación, los recursos hídricos se están reduciendo, los cultivos están siendo afectados...

* El reverendo anglicano, Shaun Cozett, nos invita a que, ahora que estamos centrados en el medio ambiente durante este Tiempo de la Creación “también estamos llamados a considerar la propiedad común dentro de la comunidad y en el planeta, por ejemplo, los océanos, el aire, el agua dulce y los espacios abiertos. Estos lugares no son propiedad de nadie, pero su supervivencia depende de que todos trabajemos juntos. Nuestro fracaso, en el pasado, en proteger la propiedad común ha llevado casi al colapso los ecosistemas en todo el mundo. ¿A quién le importa la propiedad común? ¿Tenemos interés en los lugares que no son de nuestra propiedad? ¿Reconocemos la importancia de la propiedad común para el bien de la comunidad?

* Como decíamos al comienzo: las lecturas de hoy nos invitan a valorar la comunidad y a trabajar por hacer crecer, proteger y sanar nuestra vida en común. Si no recuperamos el cuidado de la comunidad, de sus dones y bienes comunes, si no reaprendemos a compartirlos en beneficio de todos, iremos perdiendo la esencia de la fraternidad... y pondremos en peligro la casa común.

TIEMPO DE LA CREACIÓN 2020 - JUBILEO POR LA TIERRA

NOTAS PARA LA HOMILÍA

20 de septiembre

Lecturas del Domingo 24° del Tiempo Ordinario - Ciclo A



El mundo tiene suficiente para las necesidades de todos, pero no para la codicia de todos.

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías (55, 6-9):

Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras esté cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad; a nuestro Dios, que es rico en perdón. Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos –oráculo del Señor–. Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros, mis planes que vuestros planes.

Palabra de Dios

Salmo

Sal 144

R/. Cerca está el Señor de los que lo invocan

Día tras día, te bendeciré, Dios mío
y alabaré tu nombre por siempre jamás.
Grande es el Señor y merece toda alabanza,
es incalculable su grandeza. **R/.**

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. **R/.**

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones;
cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (1,20c-24.27a):

Cristo será glorificado en mi cuerpo, sea por mi vida o por mi muerte. Para mí la vida es Cristo, y una ganancia el morir. Pero, si el vivir esta vida mortal me supone trabajo fructífero, no sé qué escoger. Me encuentro en ese dilema: por un lado, deseo partir para estar con Cristo, que es con mucho lo mejor; pero, por otro, quedarme en esta vida veo que es más necesario para vosotros. Lo importante es que vosotros llevéis una vida digna del Evangelio de Cristo.

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del Santo Evangelio Según San Mateo (20,1-16):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «El Reino de los Cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido." Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: "¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?" Le respondieron: "Nadie nos ha

contratado." Él les dijo: "Id también vosotros a mi viña." Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz: "Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros." Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: "Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno." Él replicó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?" Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos.»

Palabra del Señor

Tema: El mundo tiene suficiente para las necesidades de todos, pero no para la codicia de todos.

Reflexionando sobre la Palabra:

- * Dios lo perdona todo.
- * Comprometer nuestra vida en el testimonio cristiano, es vivir en Cristo.
- * El evangelio de este domingo se centra en la justicia, el concepto más amplio de la igualdad. Dios nos mira con una mirada de justicia, no desde la jerarquía, no desde posiciones de poder, no de acuerdo a nuestras capacidades, sino como iguales en su viña. Y así nos ofrece la convicción de que el orden social debe estar gobernado por la justicia, o por la justicia igualitaria.

Desafío:

- * Nuestro tema para este domingo, en este Jubileo de la Creación, es de M. Gandhi: "El mundo tiene suficiente para las necesidades de todos, pero no para la codicia de todos". Ciertamente, cuando no hay justicia, ni sentido de la solidaridad, estamos ante una manifestación de la injusticia social. Jesús, nos ofrece una visión de la justicia: cuidar de nuestra casa común.
- * Sintetizando los efectos de la Injusticia Climática, donde la agresión del desarrollo por parte de los poderes corporativos está agotando los recursos de

la tierra debido a su insensible avaricia: el interminable abuso del medio ambiente hace que la humanidad sufra aún más.

* El tercer objetivo de 'Laudato Si' es la Economía Ecológica, que incide en nuestra tarea de no "obtener beneficios" de nuestro planeta, y nos anima a cuidar nuestro hogar común, protegiendo especialmente a las personas y la naturaleza.

* La "ecología económica" del Papa Francisco tiene varias dimensiones: Economía de la Administración, Economía de la Solidaridad, Economía de la Sostenibilidad y Economía basada en la Justicia Social.

* ¿Nuestra comunidad parroquial promueve el consumo ético, anima a las familias a comprar productos de comercio justo?

*¿Somos conscientes de que podemos proteger eficazmente el planeta mediante una campaña de desinversión, invirtiendo en energía renovable?

TIEMPO DE LA CREACIÓN 2020 - JUBILEO POR LA TIERRA

NOTAS PARA LA HOMILÍA

27 de septiembre

Lecturas del Domingo 24º del Tiempo Ordinario - Ciclo A



El regalo del agua

Primera lectura

Lectura de la profecía de Ezequiel (18,25-28):

Así dice el Señor: «Comentáis: "No es justo el proceder del Señor". Escuchad, casa de Israel: ¿es injusto mi proceder?, ¿o no es vuestro proceder el que es injusto? Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió. Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá.»

Palabra de Dios

Salmo

Sal 24,4bc-5.6-7.8-9

R/. Recuerda, Señor, que tu misericordia es eterna

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador,
y todo el día te estoy esperando. **R/.**

Recuerda, Señor,
que tu ternura y tu misericordia son eternas;
no te acuerdes de los pecados
ni de las maldades de mi juventud;
acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor. **R/.**

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (2,1-11):

Si queréis darme el consuelo de Cristo y aliviarme con vuestro amor, si nos une el mismo Espíritu y tenéis entrañas compasivas, dadme esta gran alegría: manteneos unánimes y concordes con un mismo amor y un mismo sentir. No obréis por rivalidad ni por ostentación, dejaos guiar por la humildad y considerad siempre superiores a los demás. No os encerréis en vuestros intereses, sino buscad todos el interés de los demás. Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús. Él, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios

Tema: El regalo del agua

Reflexionando sobre la Palabra:

* Deberíamos apartarnos de nuestras transgresiones. Nuestra falta de amor a Dios. Nuestro fracaso en amar a nuestro prójimo. Nuestro fracaso en destruir la naturaleza.

* La misión de Jesús se revela en su humildad... "...pero se vació a sí mismo, y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz."

El Evangelio de este domingo, hace referencia al testimonio profético de Juan el Bautista; y a su vez nos permite reconocer la inmensidad del poder amoroso de Dios, profundamente reconocido también por la fe de la gente común.

Desafío:

Dedicamos este Tercer Domingo de la Temporada de la Creación al Regalo del Agua. El agua como elemento natural y simbólico de la vida.

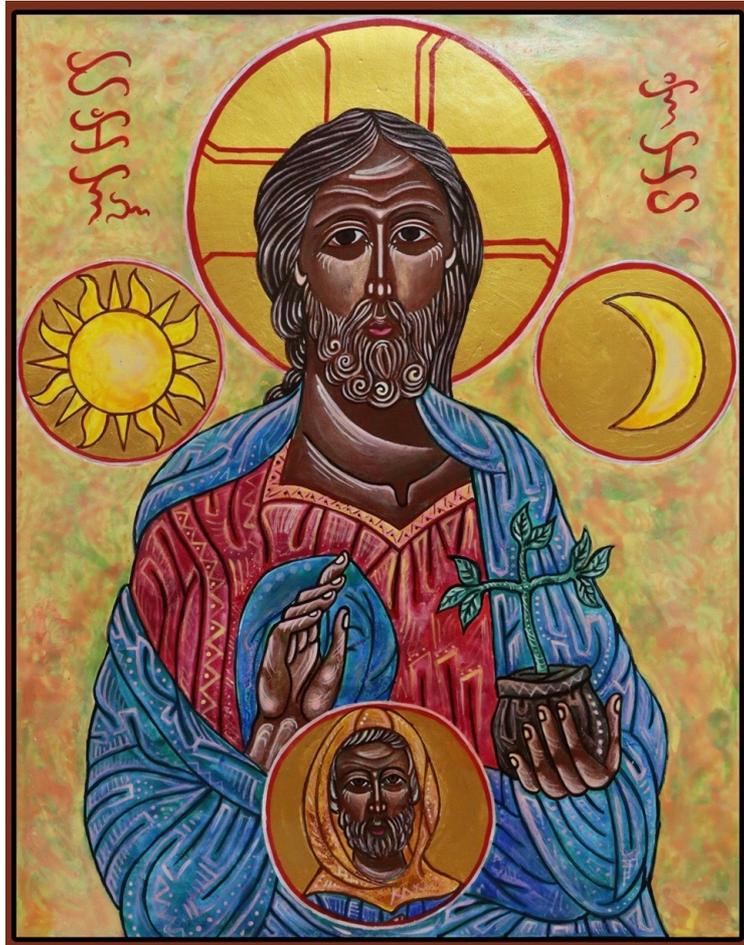
De hecho, el agua es un elemento importante en muchas creencias, más que de sus formas rituales es la aceptación generalizada de que el agua es una vida en sí misma del Creador. Las comunidades de fe, de los diferentes sistemas, han reconocido plenamente la creciente crisis del agua, sus impactos en la gente y la necesidad de encontrar mejores soluciones para enfrentar la crisis.

El Papa Francisco dijo: "el acceso al agua potable y segura es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la sobrevivencia de las personas, y por lo tanto es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos. Este mundo tiene una grave deuda social con los pobres que no tienen acceso al agua potable, porque eso es negarles el derecho a la vida radicado en su dignidad inalienable. Esa deuda se salda en parte con más aportes económicos para proveer de agua limpia y saneamiento a los pueblos más pobres". (LS#30)

¿Qué podemos hacer?: hay que establecer mecanismos de regulación (instalaciones de reciclado del agua, agua para todas las comunidades, integración de proyectos de desarrollo del agua, depósitos de agua de lluvia, etc.); mejorar las lentes de información para facilitar la conservación del agua e imponer restricciones (identificando los sectores con grandes extracciones de agua, por ejemplo, hoteles, centros turísticos, restaurantes, productores o estaciones de agua embotellada, granjas agrícolas, fábricas, etc.); y "haciéndolo mejor" para hacer frente a la crisis (enfoque basado en la investigación para la elaboración de datos sobre la extracción, el consumo y la distribución, establecimiento de órganos reguladores para vigilar las extracciones de agua, mejora y transferencia de la tecnología sobre la reutilización del agua, descomercialización del agua).

TIEMPO DE LA CREACIÓN 2020 - JUBILEO POR LA TIERRA NOTAS PARA LA HOMILÍA

4 de octubre -
Fiesta de San Francisco de Asís



Espiritualidad de la Creación

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías (5,1-7):

Voy a cantar en nombre de mi amigo un canto de amor a su viña. Mi amigo tenía una viña en fértil collado. La entrecavó, la descantó, y plantó buenas cepas; construyó en medio una atalaya y cavó un lagar. Y esperó que diese uvas, pero dio agrazones. Pues ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá, por favor, sed jueces entre mí y mi viña. ¿Qué más cabía hacer por mi viña que yo no lo haya hecho? ¿Por qué, esperando que diera uvas, dio agrazones? Pues ahora os diré a vosotros lo que voy a hacer con mi viña: quitar

su valla para que sirva de pasto, derruir su tapia para que la pisoteen. La dejaré arrasada: no la podarán ni la escardarán, crecerán zarzas y cardos; prohibiré a las nubes que lluevan sobre ella. La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel; son los hombres de Judá su plantel preferido. Esperó de ellos derecho, y ahí tenéis: asesinatos; esperó justicia, y ahí tenéis: lamentos.

Palabra de Dios

Salmo

Sal 79,9.12.13-14.15-16.19-20

R/. La viña del Señor es la casa de Israel

Sacaste una vid de Egipto,
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste.
Extendió sus sarmientos hasta el mar,
y sus brotes hasta el Gran Río. **R/.**

¿Por qué has derribado su cerca
para que la saqueen los viandantes,
la pisoteen los jabalíes
y se la coman las alimañas? **R/.**

Dios de los ejércitos, vuélvete:
mira desde el cielo, fíjate,
ven a visitar tu viña,
la cepa que tu diestra plantó
y que tú hiciste vigorosa. **R/.**

No nos alejaremos de ti:
danos vida, para que invoquemos tu nombre.
Señor, Dios de los ejércitos,
restáuranos, que brille tu rostro y nos salve. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (4,6-9):

Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o

mérito, tenedlo en cuenta. Y lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponedlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros.

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo (21,33-43):

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «Escuchad otra parábola: Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje. Llegado el tiempo de la vendimia, envió sus criados a los labradores, para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro, y a otro lo apedrearon. Envió de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último les mandó a su hijo, diciéndose: "Tendrán respeto a mi hijo." Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron: "Éste es el heredero, venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia." Y, agarrándolo, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron. Y ahora, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?»

Le contestaron: «Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores, que le entreguen los frutos a sus tiempos.»

Y Jesús les dice: «¿No habéis leído nunca en la Escritura: "La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente?" Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos.»

Palabra del Señor

Tema: Espiritualidad de la Creación

* La revelación de la imagen de Dios en la naturaleza.

“¡Alabad al Señor desde la tierra,
monstruos del mar, y todas las profundidades!
¡fuego y granizo, nieve y escarcha,
el viento de tempestad que cumple sus mandatos!” (Salmo 148:7-8)

* La transformación cristiana de San Pablo se revela en su fe en Cristo Jesús,
"Que nunca me jacte de nada excepto de la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo ha sido crucificado para mí, y yo para el mundo..." (Gal 6:14)

* El Evangelio de esta fiesta de San Francisco de Asís trata de la acción de gracias de Jesús a su Padre

"Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios e inteligentes y se las has revelado a los niños; sí, Padre, porque tal fue tu bondadosa voluntad..." (Mateo 11:25-26)

* San Francisco es nuestro patrón del medio ambiente. El Papa Francisco comienza la encíclica Laudato Si' con estas palabras:

« Alabado seas, mi Señor », cantaba san Francisco de Asís. En ese hermoso cántico nos recordaba que nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos: «Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba» (LS#1)

Desafío:

* El tema de nuestra conclusión de la Temporada de Creación en la fiesta de San Francisco es: Espiritualidad de la Creación.

* San Francisco de Asís vivió una vida de testimonio y alabanza a Dios en la naturaleza y en las personas.

"Creo que Francisco es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad. (...) Él manifestó una atención particular hacia la creación de Dios y hacia los más pobres y abandonados. Amaba y era amado por su alegría, su entrega generosa, su corazón universal. Era un místico y un peregrino que vivía con simplicidad y en una maravillosa armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo. En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior". (LS#10)

* El cuidado de nuestra casa común se vive cuidando de toda la vida, que se manifiesta a imagen y semejanza de Dios.

* La espiritualidad de la creación -como la vivió San Francisco- es: "reconocer la naturaleza como un espléndido libro en el cual Dios nos habla y nos refleja algo de su hermosura y de su bondad" (LS#12)

* Que nuestra celebración de la liturgia nos impulse a dar testimonio participando en el cuidado de la creación, un testimonio que sea vivido de manera significativa y hermosa.

* El tiempo de la Creación no termina aquí, sino que es un comienzo ~~de~~ para vivir a ejemplo de San Francisco, alabando a Dios en todo lo que existe.